

DÍA 13

LA ORACIÓN NO SE LIMITA A LOS ASUNTOS ESPIRITUALES

Miguel es un joven universitario, buen hijo y excepcional miembro de iglesia, pero vive angustiado porque se considera un pésimo cristiano. La razón de su malestar es que, al orar, no logra concentrarse y se distrae con pensamientos “ajenos” a su oración. Cuando le preguntan cuáles son esos pensamientos “ajenos”, responde que, al orar, por ejemplo, le viene a la mente lo que estudió para el examen del día siguiente.

Aunque parezca insignificante, esta es la causa de la aflicción de muchos cristianos. Se preguntan por qué no son lo suficientemente fuertes para concentrarse durante la oración. La raíz del problema es que no entienden que la oración no se limita a los asuntos espirituales, sino que se puede orar sobre los diferentes aspectos de la vida, sin sentirse por eso un gran pecador.

Si la próxima vez que estés orando te acuerdas del examen del día siguiente, no te desesperes, sino dirige esos pensamientos a Dios. Al hacerlo estarás haciendo dos cosas: orando y al mismo tiempo repasando lo que estudiaste para el examen del día siguiente.

Por ejemplo, si estás orando para que Dios bendiga la próxima campaña evangelística de tu iglesia y, en medio de esa oración, vienen a tu mente los conceptos de biología que estudiaste esta ma-

ñana, entonces, no pares de orar sino dile a Dios: “Señor, ¿percibes lo que está sucediendo conmigo? Estoy suplicando que tu Espíritu dirija la campaña y viene a mi mente la prueba de mañana, pero discúlpame, no voy a dejar de orar, sino que te voy a hablar de la materia para la prueba”. Y a partir de ese punto le dices a Dios todo lo que estudiaste.

Vamos más allá de este ejemplo, supongamos que los pensamientos que interrumpen tu oración no sean tan inocentes, como los conceptos de biología que estudiaste para la prueba, sino que son pensamientos sucios que tienen que ver con cosas desagradables y perturbadoras. ¿Qué hacer? Haz lo mismo, cuéntale a Dios los pensamientos. Al hacerlo, percibirás que ellos desaparecen como pájaros asustados.



“La raíz del problema es que no entienden que la oración no se limita a los asuntos espirituales”.

LA VIDA CRISTIANA ES SIMPLE DE SER VIVIDA

No hay que complicar las cosas. Dios es tu Padre de amor, conoce tus luchas y dificultades, sabe que mañana tienes esa prueba de biología; o que serás entrevistado para un nuevo empleo. No hay nada que Él ignore. Pero desea que seas sincero, que reconozcas tu debilidad y que lo busques para ser fortalecido en Él y por Él.

Me emociona esta declaración inspirada: “Nuestro Padre celestial está esperando para derramar sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones. Es privilegio nuestro beber abundantemente en la fuente de amor infinito. ¿Qué extraño que oremos tan poco! Dios está pronto y dispuesto a oír la oración sincera del más humilde de sus hijos y, sin embargo, hay de nuestra parte mucha incertidumbre para

LA ARMADURA DE DIOS



“... el único instrumento para que recibas sus bendiciones es la oración. Nada puede hacer Dios por ti si no clamas a Él”.

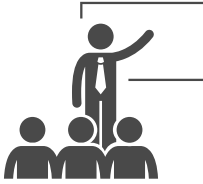
presentar nuestras necesidades delante de Dios”. (El Camino a Cristo, pág. 93)

Es privilegio nuestro ir a la fuente de la vida eterna y beber. Pero ese “ir a la fuente” no es una expresión romántica y maravillosa, solo para ser cantada o predicada, sino que consiste en aprender a vivir en comunión constante con Jesús a través de la oración.

El otro día alguien me dijo, “pero pastor, yo no soy digno de que Dios me escuche, soy un pobre pecador y en estos mismos momentos estoy viviendo en pecado”.

Creo que tu situación de pecado no le agrada a Dios. El Señor no soporta el pecado porque te ama mucho y sabe que el pecado te destruye y te vuelve infeliz. ¿Percibes cómo te estás sintiendo en este momento al vivir amarrado a una situación pecaminosa? Te ves distante de Jesús, vacío, culpable y triste. ¿Crees que ese es el plan divino para tu vida? ¡No! ¡Mil veces no!

Jesús desea restaurarte, vendar tus heridas abiertas y devolverte la alegría de vivir, pero el único instrumento para que recibas sus bendiciones es la oración. Nada puede hacer Dios por ti si no clamas a Él. Lo peor que el enemigo hace es llevarte al fondo del pozo, y después ser el primero en venir y susurrar a tus oídos que Dios no te puede escuchar porque estás en pecado.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como la oración no se limita a los asuntos espirituales y considerando que Dios no puede hacer nada por ti si no clamas a Él, hoy aprenderás a tratar las distracciones de la oración. Por lo tanto:

1. Busca un lugar tranquilo para pasar a solas con Jesús por 20 minutos.
2. Si estás orando y tu mente se pone en blanco, no pares de hablar con Jesús intentando recordar lo que le decías, sigue hablando, de lo nuevo que ahora está en tu mente.
3. Si mientras oras, te distraes y te olvidas de Jesús, vuelve a hablarle al Señor, pero ahora de aquello que te distrajo. Luego puedes continuar con otros temas.